

# LA ALBORADA



SEMANARIO DE LITERATURA Y ACTUALIDADES



**LÁMPARAS** americanas con recipiente y pantalla decorada armazon de bronce y cañales para colgar \$ 7.50; Mesas de fantasía doradas para sala \$ 1.50; Lámparas de biscuit con pantalla de seda \$ 2.00; Juegos de mesa de 85 piezas decoradas \$ 14.00 juego; Batería de cocina de 20 piezas esmaltadas (con una lámpara belga de regalo) \$ 9.00 juego.

Participo á mi numerosa clientela que con fecha 1.º de Marzo he vendido la Sucursal de 25 de Mayo N.º 149 y que seguiré con mis bazares de la calle San José, 71 al 77 y Sucursal 18 de Julio, 414 y 416, esq. Yaguarón.

Casa Matriz: San José, 71 al 77, esquina Convención.

Sucursal: 18 de Julio 414 y 416, esquina Yaguarón. P.

Traverso y Graziade

TALLER DE PINTORES

Calle Cámaras, N.º 97

MONTEVIDEO

DISPONIBLE

# PROFESIONALES

**BEHEREGARAY JUAN.** Escribano público. Ituzaingó 102.

**PEREIRA ANTONOR R.** Escribano público. Rincón 63.

**RINALDI Y GUERRA.** Cirujanos dentistas. Plaza Independencia 113.

**CARLOS A. PRATO.** Membre de l'Association Phil. intern de Genève (Suisse), Rio Grande do Sul, Santa Victoria, Brazil. Compro, vendo y cambio toda clase de sellos de correo. Uruguay emis. act. á \$ 0.30 %.—Correspond. español, italiano, francés y portugués. No se responsabiliza por envío no registrado.

**MEROLA, A.**—Sastrería del Río de la Plata.—Especialidad en el corte.—Libreas para cocheros.—18 de Julio 234.

DISPONIBLE

**SOMBRERERIA COLON — JUAN VILIZIO**—Calle 18 de Julio, 190 (entre Daymán y Río Negro).

EL BOTIN

MEJOR

ES EL

LLAMADO

XALAMBRI

CALLE 25 DE MAYO, 172

¿SUFRE USTED DE LOS PIES?



Pues la cura no la encontrará en boticas ni droguerías, sino en la lujosa ZAPATERIA XALAMBRI, que es entre todas las de la capital la que confecciona un calzado más cómodo, elegante y sólido, como puede atestiguarlo la numerosa clientela que hace ya veinticinco años se sirve en esa conocida casa.

25 de Mayo 172--Montevideo

las religiosas se sintieron como dominadas por la dignidad de su aristocrática figura, pero después, pasado algún tiempo, la ternura de sus palabras, lo delicado y dulce de sus maneras, consiguieron desterrar todo sentimiento que pudiera engendrar la envidia, por lo que, la que había llegado á aquella santa casa envuelta en terrible tribulación, bajo el nombre de sor María, inspiró á sus compañeras un amor tan puro y desinteresado, que rayaba en veneración.

—Es indudable, murmuró Bibiana, al dejar la actitud reflexiva en que había caído cuando se retiró Leonor, que la mano de Dios me ha conducido hasta aquí. Mi única condición al ingresar en el convento, fué que jamás asistiría á ninguna familia inglesa, y sin embargo, mi propia voluntad me trajo á esta casa. ¡Yo en casa de Lionell!... ¡Oh, Dios mío!... Las hermanas de la caridad, esos verdaderos ángeles del cielo sobre la tierra, en su vida de lucha con la desgracia, aprenden á dominar sus sentimientos; pero no obstante, mi pobre espíritu se siente fatigado é implora toda tu ayuda para consumir el terrible sacrificio que mi culpa me impone; dame, ¡oh, Santísimo Señor! la suficiente abnegación para cuidar á los enfermos de esta casa y las palabras necesarias para consolar á la que por mi causa ha sufrido tanto.

Y cayendo de rodillas rezó una oración con gran fervor.

De repente se animaron los hermosos ojos de la joven, pareció como si el reflejo de una luz divina bañara su semblante y su corazón experimentó indecible alivio al creer sentir que cicatriza la profunda herida de los celos, que durante tanto tiempo había llevado abierta en mitad del alma.

## CAPÍTULO XXXVIII

La señora Ridal no tardó en volver en busca de sor María, y juntas entraron en el aposento de los niños.

Victorita no aparentaba estar tan grave como su hermano, que, perdido el conocimiento á causa de la alta fiebre, tenía la cara como inyectada de sangre. Al aproximarse á la cama las dos mujeres, Guillermito abrió los ojos y mirando á su madre, que al parecer no reconoció, murmuró con voz débil:

—Agua... quiero agua... tengo mucha sed.

Sor María experimentó un rudo sacudimiento igual al que produciría una corriente eléctrica al recorrer todo su cuerpo. Aquella voz, así como las simpáticas y delicadas facciones del niño, trajeron á su memoria el vivo recuerdo de su amado Lionel; sin embargo, trató de reponerse y con ternura dijo á la afligida madre:

—¡Sufre horriblemente por la sed! Si usted quiere le prepararé una bebida que para estos casos usamos mucho en París.

—Sí, hermana, haga cuanto crea que puede aliviarlo.

Y mientras sor María fué á preparar la bebida, la desdichada madre prorrumió en amargo llanto.

Poco después volvió la condesa con un vaso del que bebió el niño con gran satisfacción; dió las gracias á la hermana con una expresiva

mirada y pareció quedar más tranquilo. Sor María, presa entonces de gran emoción, púsose á arreglar cuantos objetos había en el cuarto, colocándolos en ese orden que sólo conocen las personas que tienen la triste misión de cuidar á los enfermos. Observó también que la luz era muy fuerte y hacía daño á los débiles ojos del niño, por lo que entornó las persianas en forma que la habitación quedó casi á oscuras; esto debió producir gran descanso en Guillermito, porque al poco rato quedó profundamente dormido. Pero la fiebre no le permitió descansar por mucho tiempo, y pasada escasamente media hora, volvió á despertar gritando:

—Papá... papá... ¿dónde está papá?... Quiero que venga en seguida.

Una rápida mirada de asombro y de terror se cruzó entre aquellas dos mujeres, y Leonor, con entrecortado y triste acento, exclamó:

—Mi marido no está aquí. Guillermito lo llama siempre, ¡lo quiere tanto!

Enloquecida, temerosa de delatarse á sí misma, sor María bajó la cabeza. Era mucho lo que sufría para poder hablar.

—¡Qué mortificación tan grande! continuó la señora Ridal. Durante todo el día, en toda la noche, no piensa más que en llamar á su padre. ¿Si pudiéramos hacerle pensar en otra cosa?

—Papá... que venga papá, volvió á gritar el niño, y en medio de su delirio trató de arrojar-se de la cama.

Entonces la condesa hizo un esfuerzo sobrehumano, lo contuvo y, arrojándolo con carino, le dijo con ternura:

—Guillermito, mi querido niño, tu papá vendrá si tratas de dormir ahora.

—¿No le parece, hermana, que está muy malo? exclamó la pobre madre sollozando.

—Sí, está muy malo, pero no hay que desesperar. Confíemos en Dios y usted verá cómo nos ayuda para salvarlo. Y ahora, continuó la monja después de una breve pausa, me parece que haría usted mejor en retirarse á descansar; confíe en mí, Victoria duerme, y puedo encargarme sola del niño.

—¡Gracias! hermana, ¡gracias! Dios la envía á mi casa, y sé que puedo confiar en usted. Además, su bondadoso semblante me lo hace adivinar, y puesto que así lo quiere, me retiro para recuperar mis fuerzas. ¡He sufrido tanto, hermana... tanto!...

—¡Oh!... sí... bien sabe el Señor que puede usted confiar en mí.

Y una extraña y suave sonrisa apareció en los labios de la condesa.

Sor María quedó sola en el cuarto con los hijos de Lionel, sentóse entre las dos camitas y sonriendo amargamente se entregó por completo á sus tristes reflexiones.

La completa abnegación de la condesa, el mucho cariño que desde los primeros momentos demostró sentir por Guillermito, hicieron nacer en el sensible corazón de Leonor, un verdadero amor y respeto hacia la hermana. Bibiana no se cansaba nunca y durante noche y día cuidaba al niño con solicitud y esmero. Toda idea

(Continúa á la vuelta).



# Neurasténia

Extenuación,

Inapetencia,

Irritabilidad,

Varicocele,

Derrames

nocturnos,

Hipocondría.

*Curan radical* ★ ★ ★

★ ★ *é infaliblemente*

con las PILDORAS

## Tónico-Genitales

DEL DOCTOR J. M. MORALES

Impotencia,  
Esterilidad,  
DEBILIDAD:  
general,  
nerviosa  
ó sexual,  
Pérdida de la memoria  
Fatiga cerebral,  
Insomnio,  
Dolor de cabeza, etc.

**Garantízanse absolutamente** inofensivas y libres de cantaridina y toda sustancia tóxica—con el análisis de los químicos J. Lanza y E. Puppo á la vista.

Venta: Droguerías y Farmacias.—A. GIZ GÓMEZ, concesionario exclusivo, 18 de Julio 265.—Exíjase su faja como garantía de legitimidad.

de reposo para sí misma había desaparecido de su imaginación, siendo el único deseo de la condesa el no separarse ni un momento del lado de la cama del enfermo. Había entregado su corazón á aquel ángel, su pensamiento parecía estar reconcentrado en aquella infeliz criatura y hubiera sacrificado su propia vida, si para recuperar la salud de Guillermito, lo hubiese creído necesario.

Pasaron algunos días, y el médico declaró que la señora Gordon y la niña Victoria estaban fuera de peligro. Casi habían entrado en el período de la convalecencia. Pero desgraciadamente no ocurría lo mismo con el niño, sobre quien aún se cernía la sombra de la muerte. Hallábase tan débil, tan extenuado, que apenas podía moverse, y cuando la fiebre lo inquietaba más, cogíalo la hermana en sus brazos, lo paseaba por el cuarto y le cantaba dulcemente. Entonces era cuando la madre, viendo aquel amoroso cuadro, lleno el corazón de agradecimiento, sentía vehementes deseos de estrechar contra su pecho, á la mujer que tanto demostraba querer á sus hijos.

Ni una sola palabra había mediado entre estas dos mártires, referente á Lionel, y cuando Guillermito, en el ardor de la fiebre, llamaba á su padre, se reflejaba una expresión de delirio en los ojos de la condesa y la infortunada madre, con acento que partía el alma, murmuraba:

—Tu papá vendrá, hijo mío; no llores, que te pondrás peor.

Sin embargo, en más de una ocasión la señora Ridal, pensó en el dominio que sobre sí misma aparentaba tener la hermana. Era tan natural que le hubiera dicho, ¿por qué no manda usted buscar á su marido?... el niño quiere verlo... Pero no sólo se abstuvo siempre de hacerle preguntas, sino que ni siquiera le había dirigido una mirada interrogadora, por lo que Leonor, aunque le pareciese extraño, agradecía en

extremo la delicada conducta que observaba la hermana.

Mientras tanto, Bibiana por su parte había concebido la esperanza de llegar á saber si el señor Ridal había escrito pidiendo perdón á su esposa y por consiguiente si ésta sabía que la condesa de Lin no estaba con él; pero desde la llegada de la condesa á la casa, jamás oyó pronunciar su nombre en su presencia, y empezó á temer que no llegaría á adquirir más noticia de cuánto había pasado durante los tres años transcurridos, que las que hubiera podido obtener en el convento. Así es que si algunas veces, á repetidas instancias de Leonor, se retiraba á su cuarto para descansar, en lugar de procurarse el necesario reposo se abandonaba á sus tristes reflexiones. Parecíale extraño que pudiera estar en aquella mansión y mucho más extraño todavía, cuidando á los hijos del hombre á quien tanto amaba, y al despertar de lo que se imaginaba ser un sueño, preguntábase á sí misma:

—¿Qué ocurriría, si llegaran á sospechar quién soy?... ¡Oh!... ¡Me asusta esa idea!... Don Guillermo, seguramente me maldeciría considerándome la verdadera causante de todas las desventuras de su hija y de sus nietos; Leonor, me odiaría por haberle arrebatado su dicha; y los niños, que tanto me quieren, me detestarían viendo en mí, la mujer que le arrebató á su padre. Por eso, es necesario tener mucha prudencia; una palabra, un descuido cualquiera de mi parte podría descubrir mi secreto y entonces sería inútil consagrarles mi existencia.

Y con lágrimas en los ojos, la condesa de Lin pedía al cielo le diera fuerzas para poder soportar la pesada carga de su triste y desgraciada vida.

(Continuará).

AÑO VII  
N.º 282

# LA ALBORADA

Tiraje de este N.º  
7.500

PERIÓDICO ILUSTRADO

SEMANARIO DE ACTUALIDADES, LITERARIO Y FESTIVO

ADMINISTRADOR:  
AGUSTIN SALOM

REDACTORES:  
CARLOS F. MUÑOZ—MANUEL MEDINA BETANCORT

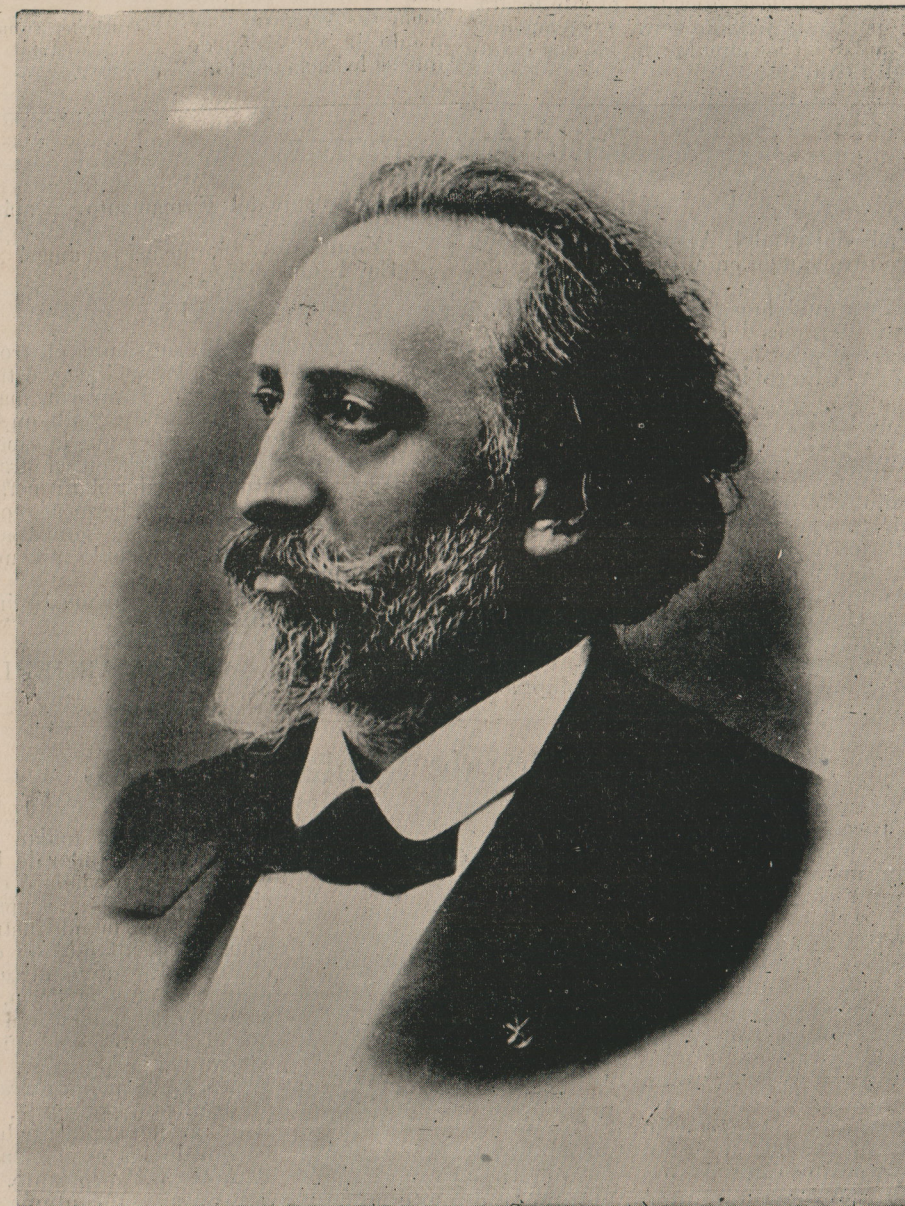
DIBUJANTE:  
ORESTES BAROFFIO

Oficinas: 18 de Julio, 194

Montevideo, Agosto 9 de 1903

Suscripción anual adelantada: \$ 5

## Los conciertos de Solís



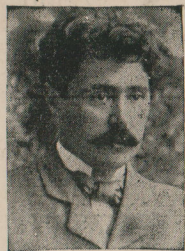
César Thomson, Profesor de la clase de perfeccionamiento de violín del Conservatorio Real de Bruselas



## El sumario de Rivera

El inspector de policías don Carlos Travieso, que como se sabe, fué comisionado por el gobierno hará unos cuantos meses para instruir un sumario en el departamento de Rivera, relativo á informaciones que se dice tenía el gobierno sobre crímenes perpetrados y que hubieron de quedar impunes si la medida no se hubiera tomado.— aún permanece en Rivera en las indagaciones del caso, para cerciorar al poder Ejecutivo si sus presunciones tenían razón de ser.

Sin embargo, parece que la misión del señor Travieso, según noticias oficiales, pronto tocará á su fin, poniendo término así á prevenciones que se templan en los círculos de los dos grandes partidos políticos.



Señor Carlos Travieso

## La desaparición de un fusil

Ultimamente se había ordenado la prisión del comandante Benjamín Tarabal, actual segundo jefe del 4.º de Cazadores, á raíz de una denuncia que se hizo sobre desaparición de un fusil de dicho regimiento.

El Tribunal Militar ha dictado resolución en el asunto, ordenando la libertad del expresado jefe en razón de no haber resultado comprobada del sumario instruido la acusación de que se le hacía objeto.



Comandante Benjamín Tarabal

## Fatídicos amores

I

Ven, ¡oh viajero del Apenino! ven; yo te quiero, yo te amo aquí en el fondo siniestro de la sima.

Mírame confundido entre el césped y las flores; mírame á través del éter que nos separa y verás que vienes á mis amantes brazos, que son los lazos de la Eternidad.

—¿Y quién eres tú, que así me llamas?  
—Soy el VÉRTIGO.

II

—Amado mío: dulce mareante de los lagos: ven á mí. ¿No ves cuán bella soy? ¿No escuchas la tierna melopea que te canto? El dulce murmurio de las linfas, es mi voz; la onda voluptuosa que se agita, es mi seno; la argentada espuma, es el cendal blanquísimo de mis desposorios contigo. . . y te amo, dulce mareante de los lagos, porque tú me adoras.

Mírate en el espejo de mi cuerpo voluptuoso

que es el espejo del Firmamento... más, más, inclínate más.

—¿Y quién eres tú, que así me amas?  
—Soy la ONDINA.

III

—¿No escuchas? Ya se siente el tronar de las bombardas y suena la metálica y estridente voz del clarín de guerra. Despierta, mancebo, porque ya tu corcel piafa impaciente en la terraza. Apréstate al combate y que la espada tuya fulmine rayos al blandirla en el fragor de la lucha. Yo infundiré valor á tu corazón y prestaré fuerza á tu brazo, hermoso como los brazos del atleta... Ven, amor de mis amores, y llévate un ósculo mío, el ósculo precursor de las heroicidades.

—¿Y quién así me habla, que me fascina?  
—Soy la GLORIA.

SAUL ARMENIA.

## El Administrador de Rentas del Salto

Hace pocos días los comerciantes minoristas del Salto organizaron un *meeting* de protesta contra el Administrador de Rentas de la localidad, señor Eduardo S. Casanova, para que el gobierno tome las providencias del caso, en razón de que según sus opiniones, era excesivo en su rectitud respecto al cobro de las rentas, lo que traía perjuicios para el comercio en general.

A raíz de esta manifestación de protesta, á la que asistieron más de doscientos comerciantes, se dirigió una nota al gobierno exponiendo todas las causas



Señor Eduardo S. Casanova

de agravio que tenían contra aquel Administrador de Rentas y su pronto traslado ó destitución del puesto que ocupa.

El gobierno mandó instruir un sumario, resultando de él que el Poder Ejecutivo dictara una resolución en que decía, en resumen, que si bien era cierto que el proceder del señor Casanova era rígido en sus atribuciones, no se había extralimitado de ellas, y por tanto, no hallaba razón para hacer lugar al pedido de los comerciantes de la protesta. Por lo tanto, el señor Casanova continúa en el desempeño de su cargo.

## Página de versos

### Copos de humo

En las largas horas  
de las tristes noches de invierno;  
lleno de amargura,  
de tristeza lleno,  
con hiel y con lágrimas  
escribí mis versos,  
pensando en tus ojos de fuego,  
pensando en tus labios de fuego,  
pensando en tu alma de fuego!

Copos de humo los llamo  
y son humo!  
Humo de viejas pavesas,  
que el tiempo aleve destruir no pudo;  
restos de ilusiones  
que yo amaba mucho  
y que hoy en mi alma  
su perfil proyectan,  
su perfil oscuro;  
y hablarme parecen con sus labios mudos  
de alegrías muertas!  
De ternuras muertas!  
De promesas muertas!

Como un desfile de pálidas monjas,  
de algún templo en el claustro sombrío;  
con tocas siniestras  
mis versos recorren los folios del libro;  
van tristes, muy tristes  
buscando un asilo,  
como las aves que al golpe del austro  
perdieron su nido!  
Llamarán á tu puerta, bien sabes,  
y sólo te pido,  
que los vean tus ojos de fuego,  
que los besen tus labios de fuego,  
y que hallen cabida  
en el seno ardiente de tu alma de fuego!

JERÓNIMO J. REINA.



### Es inútil

Podrás negarlo, mujer preciosa,  
disimularlo con tus desdenes;  
podrás, ahogando tus sentimientos,  
pensar un punto  
que me desprecias, que no me quieres;  
podrás, soñando con otros hombres,  
dejar de hablarme, dejar de verme...

Mas yo, tranquilo  
prosigo siempre;  
pues, por mi dicha,  
sé bien, Irene,  
que tú me adoras,  
que tú me quieres!  
No más fingiendo, mujer divina,  
frialdades y odios que tú no sientes  
el fuego ocultas que te consume...

¡No más desdenes!  
Mira, preciosa, que á tus pupilas  
llegan las llamas en que te enciendes,  
y es tontería fingir más tiempo  
lo que no sientes...  
Pues, por mi dicha,  
sé bien, Irene,  
que tú me adoras,  
que tú me quieres!

J. C. LABRA.

Cuba.



### Mimí

Llenad la alcoba de flores  
Y solo dejadme aquí;  
Quiero llorar mis amores,  
Que ya está muerta Mimí.  
Sobre su lecho tendida,  
Inmóvil y blanca está;  
Parece como dormida;  
Pero no despertará.

En balde mi mano toca  
Sus rizos color de te,  
Y en balde beso su boca;  
Porque Mimí, ya se fué!  
Dejadme: tal vez despierta  
Pronto la veré saltar;  
Pero cerrad bien la puerta  
Por si se quiere escapar.

Mimí, la verde pradera  
Perfuma el blanco alelí,  
Ya volvió la primavera,  
¡Vamos al campo, Mimí!  
¡Deja el lecho, perezosa!  
Hoy es domingo, mi bien.  
Está la mañana hermosa  
Y cerrado tu almacén.

Ata las bridas flotantes  
De tu capota gentil,  
Mientras cubro con los guantes  
tus manitas de marfil.

¡Abre tus ojos, despierta!  
¡No sabes que estoy aquí!  
Verdad que tú no estás muerta!  
Despierta, rubia Mimí!

Quiero en vano que responda;  
Ya nunca más la veré!  
La pobre niña blanca,  
que me quiso, ya se fué!

En sus manos hoy tan quietas  
Deja ya mi juventud,  
Y con azules violetas  
Cubre su blanco ataúd.

Si alegre, gallarda y bella  
La veis pasar por allí.  
No os imaginéis que es ella...  
Ya está bien muerta Mimí!

MANUEL GUTIERREZ NAJERA.





## El nuevo Papa—Cardenal José Sarto

El mundo católico ha estado conmovido y está todavía, y lo estará aún por algún tiempo, con la muerte de la primera majestad de la Iglesia, León XIII, y con la elección del sucesor, que a estas horas todos sabemos que se le ha nombrado por el Cónclave de Cardenales reunido en Roma a raíz de la muerte de aquél, y que después de siete votaciones sucesivas é infructuosas, concluyó por elegir al cardenal José del Sarto, Patriarca de Venecia, y que cuenta en la actualidad 68 años de edad. Pío X, que es el nombre que ha elegido al subir á la Silla Gestatoria, es natural de Riese, pequeño pueblo de Italia, y descende de una familia muy humilde. Tiene un hermano fondero, y dos hermanas, una casada con un sacristán de iglesia y la otra con un fondero de su suelo natal.

El nombramiento ha sido

LEÓN XIII



Al ascender al trono del Papado

recibido por todo el mundo con generales muestras de aprobación por sus relevantes dotes morales y religiosas, y casi con toda seguridad hoy será coronado con toda la solemne ceremonia que merece tan alta jerarquía.

Al verificarse la elección en la Capilla Sixtina y una vez preguntado Sarto si aceptaba el trono católico, pasó éste á revestirse de la investidura papal. El traje del nuevo papa era todo blanco, con excepción de las sandalias rojas, que corresponden á su dignidad; pero contra el ritual no se cambió las medias rojas de cardenal por las blancas papales, lo que pudo observarse cuando se levantó las vestiduras para ponerse en marcha. Cuando estuvo completamente vestido, el secretario del colegio, monseñor Merry del Val, se puso de rodillas para ofrecerle el solideo blanco.

El nuevo Papa, á pesar de

su edad avanzada, es de constitución vigorosa, muy sano, lo que le hace aparentar una juventud que debe halagar á los fieles católicos del mundo, pues les asegura en la convicción de que por mucho tiempo el sustituto de San Pedro será Pío X.

Después de hallarse vestido con los atributos de Papa, rey de la Iglesia, los cardenales todos desfilaron ante él y le besaron la mano y la sandalia, en tanto que él saludaba á cada cual, dándole un beso en la mejilla, como símbolo de paz.

Entonces todos entonaron el *Tedeum*, con tan impresionante efecto, que casi ninguno dejó de des-



lizar una lágrima por sus mejillas.

Además de la fotografía de Pío X, ofrecemos los retratos de los Jefes que ha tenido y tiene en la actualidad nuestra Iglesia católica. El actual, doctor Mariano Soler, ha secundado con dignidad las ceremonias que de la cuestión papal se han estado celebrando y se celebran en todo el mundo cristiano.

Otras informaciones sobre el asunto del Papado, nos hemos visto obligados por el mal tiempo á postergar para el próximo número.

Si el tiempo nos lo permite, ampliaremos la presente información para entonces.



## Football

### El campeonato del Plata



El último domingo se jugó en el Parque Central un match internacional de football por el campeonato del Plata.

Los luchadores en pugna eran nuestro respetable «Nacional» y el no menos respetable «Alumni», porteño.

Tres minutos antes, «Alumni» había obtenido la victoria por un goal hecho por Moore.

Los cuadros «Nacional» y «Alumni» que jugaron el partido por la Copa Competencia



# Los funerales por León XIII

EN LA CATEDRAL



Generales Navajas y Osvaldo Rodríguez, coronel Segundo é Ignacio Bazzano y cónsul argentino Faunero á la salida del Te-deum.



El general Navajas, el capitán general de puertos, el doctor Antonio Serratos, clérigos, etc., en el atrio de la catedral.

El jueves de la pasada semana se verificaron en nuestra Metropolitana los funerales por el Papa fallecido León XIII, oficiando la misa

Una concurrencia numerosa y distinguida llenaba las amplias naves de la Metropolitana, haciendo acto de presencia en nombre del go-



Diplomáticos saliendo de la Iglesia



Senadores y diplomáticos después de la misa

el obispo auxiliar monseñor Isasa, acompañado de varios miembros del Clero. Hizo el panegírico del ilustre muerto monseñor Nicolás Luquese.

bierno, el ministro de Relaciones Exteriores, doctor Romeu, acompañado del oficial mayor y dos ayudantes.

Ocupaban después los puestos de preferencia



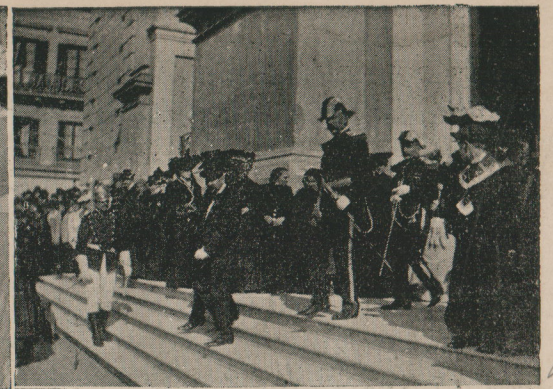
Los cónsules de Norte América é Italia bajando los escalones de la Metropolitana



El cónsul de Francia enfocando su monóculo



El cónsul de Francia subiendo al carruaje con su señora después de los funerales



Diputados y militares saliendo de la Metropolitana

todas las demás personas que tenían representación oficial, entre ellas recordamos al ministro de Gobierno, doctor Campisteguy; presidente del Senado, doctor Castro; de la Cámara de Representantes, doctor Rodríguez; miembros del Poder Judicial, doctores Fein y González; de

tor Heguy; presidente de la Comisión Nacional de Caridad, doctor Piñeyro del Campo; director de Aduanas, señor Gradín; miembros del Cuerpo Legislativo y otros altos funcionarios.

El cuerpo diplomático estaba representado por los ministros del Brasil, Estados Unidos,



Militares, diplomáticos y gente conocida en las escaleras de la Metropolitana



La concurrencia femenina

los Tribunales Militares, generales Navajas y Osvaldo Rodríguez; jefe del Estado Mayor del Ejército, coronel Segundo Bazzano; Comandante general de marina, coronel Ignacio Bazzano; presidente de la Junta E. Administrativa, doc-

República Argentina y encargado de negocios del Ecuador, habiéndose excusado el ministro de Inglaterra. Asistían también á la ceremonia los cónsules de Chile, Argentina, Brasil, Paraguay y otros países.



La concurrencia saliendo del Te-deum

Inst. de Blanco y Padilla.



La banda del 2.º de Cazadores, tocando una marcha fúnebre frente á la Metropolitana





Mary Bemporat

Basta verla una sola vez para comprender que no es un ser vulgar; su frente diáfana, como una fina lámina de alabastro; sus ojos verdes y profundos como dos océanos de esmeraldas líquidas, revelan un



Mary Bemporat

alma ultracomún, un espíritu artístico, iluminado por los fulgores del genio; y esa frente de alabastro, y esos claros ojos de esmeraldas, dicen verdad: Mary Bemporat es artista y como todo artista es un ser selecto, privilegiado. Su

cuerpecito de marfil es el levísimo estuche de un alma inmensa; cuántas veces al verla hemos pensado en aquel Genio gigantesco de «Las mil y una noche», aprisionado, á pesar de sus dimensiones colosales, en la diminuta cárcel de una copa! Dijérase á veces que la delicada envoltura de su cuerpo es demasiado débil para resistir tanto espíritu; su cabecita soñadora se dobla extenuada al peso de la idea; sus ojos inmensos se entornan dulcemente como para fijarse en alguna visión extraña, surgida del fondo de un ensueño; sus finos miembros languidecen en un suave desfallecimiento; y permanece así, anonadada por su misma grandeza; como un astro consumido por su propia lumbre, como una flor desmayada al peso de su propia fragancia...

Etérea, sí, celeste, es la delicada legión de personalidades deliciosas con cuyo desfile nos proponemos encantar á nuestros lectores; celeste también es esta página, himno triunfal á la hermosura femenina; celeste, porque está dedicada á la belleza, regio destello de la divinidad; celeste, porque está dedicada á la mujer, encarnación sublime de la belleza!

Anita Farriols

Es una de esas bellezas finas y pulidas cuya principal atracción consiste en la impecable pureza de las líneas; la perfección más nítida está



Anita Farriols

impresa en toda su elegante personita. Ella también es artista; sus dedos frágiles y sonrosados manejan el pincel con una destreza sorprendente; es una personalidad artística que se esboza y que no tardará en destacarse con relieves mágicos en el mundo pictórico uruguayo. La delicadeza de su nacarado cuerpo, la suavidad de su trato y la exquisita

distinción de todos sus movimientos, harían de ella una princesita deliciosa. Es un ser aéreo, vaporoso; con transparencias de lirio, con vaguedades de ensueño; es una visión leve, brumosa, de esas que los poetas, los divinos clarovidentes, entrevén y describen en sus sublimes horas de delirio!

Toda ella, su andar, su silueta airoosamente serena, de garza blanca que se baña por el lago de ultra-cielo del arte,—esa ambrosía de las almas vibradoras de los elegidos,—le hacen un blasón escintilante que encandila y atrae al poeta y al viandante, al que sueña con los sueños y al que vive la vida desnuda y agria del prosaísmo. Tanto vale.

Joujou.

## EN EL CASINO.--El accidente Parravicini-Harris.--El enano Ulpts

En la noche del sábado de la pasada semana ocurrió en el Casino un suceso desgraciado entre el afamado tirador argentino Parravicini y

Pero, parece que á más del colazo grave que el hecho tuvo, se ofrece ahora otro que tampoco no es de mucho agrado para los interesados,



El tirador Parravicini

Harris, su compañero de trabajo. Resulta que en la citada noche, como ya lo había hecho infinidad de noches anteriores, Parravicini tenía que apagar simultáneamente de un balazo dos fósforos encendidos, colocado uno delante de una plancha y un disco de acero que soportaba su compañero Harris, y el otro á la altura de la frente. Pero, resulta que Harris dió una pequeña inclinación á la plancha donde ardía el primer fósforo. El proyectil, apagando éste resbaló hacia arriba, yéndosele á incrustar en el costado derecho del tórax. Harris, al sentirse herido se cayó al suelo, produciendo en el público que asistía al espectáculo al enterarse de la desgracia, un verdadero tumulto, invadiendo atropelladamente el escenario. La bala, apesar de



La camiseta y el aparato que tenía Harris la noche del suceso

sondajes que han llegado hasta 10 centímetros, no se ha podido aún hallársela, opinando los médicos que se alojó en la clavícula. El herido es persona joven, bastante ilustrada, y habla distintamente el francés, el italiano, el español, el inglés y el alemán.



El tirador Harris, herido por Parravicini

por la injusticia que él encierra. Resulta que ahora el empresario del Casino se niega á abonar á Harris el sueldo convenido, durante los días que permanezca enfermo, apesar de haber puesto Parravicini otro en sustitución.

El hecho no tiene comentarios.



El enano Ulpts Fots. Liguore

—Hay en la actualidad en el Casino un personaje del país de Liliput, que está llamando la atención del público casinero. Resulta que es un enano de poco más alcance que un metro, que lleno de una vis cómica chispeante que se completa con el aire miniaturescamente garbozo de su personita, que no obstante ser más corto que una colilla de cigarro, hace reír con sus piruetas y sus cositas jocosas á todos los grandes que concurren á ahogar su spleen con las enteras alegrías de un medio hombre...



## El culto de los muertos

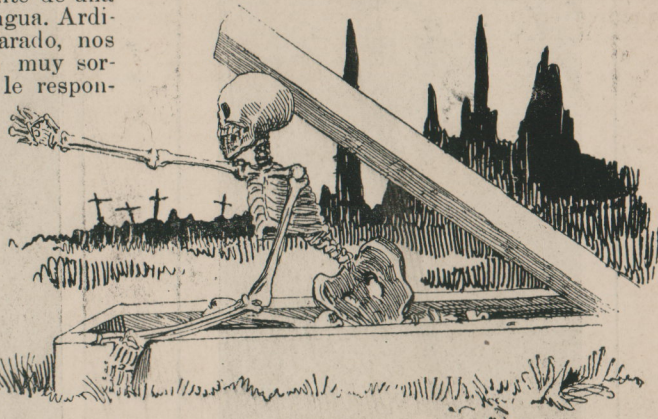
He aquí, sin duda, una de las más curiosas, más antiguas, y al mismo tiempo más nuevas manifestaciones del sentimiento religioso. El culto de los muertos reposa en la idea de que los muertos no están muertos: este culto contraría con insistencia el sentido evidente de una de las palabras más claras de una lengua. Ardisson, el «Vampiro de Uny» ha declarado, nos dicen los periódicos, «que estaba muy sorprendido de que sus víctimas no le respondiesen cuando él hablaba». Pero si el «Vampiro» ha aprendido que los muertos no hablan, sin duda continúa convencido de que oyen, piensan, en una palabra, viven. Únicamente son mudos.

¿La generalidad de los hombres está más avanzada que este triste epiléptico? De ningún modo, y el culto de los muertos es una prueba de ello.

No se trata del recuerdo que guardamos de una persona amada, de su imagen, de sus reliquias; me refiero á la persona misma, á quien se trata como si estuviese viva. Se la va á ver. Esto es prodigioso. Una fatalidad, un accidente, la cólera divina, han obligado á un hombre á hundirse bajo la tierra, y á esto se llama morir. Sea, pero morir significa vivir una vida oculta; ello no significa dejar de vivir. Los muertos no hablan, aunque los espiritistas y los charlatanes dicen á sus manes fructuosos discursos; pero oyen, sienten y participan de la vida común. Se les va á ver. Se les habla: Oye mis sollozos. Está tranquilo. Te amo siempre. Mira estas flores. Los muertos gustan que se les obsequie con flores; los ramilletes les son agradables, pero sobre todo, las coronas. La corona ofrecida á los muertos es simbólica de la elección paradisiaca; no es otra cosa, sino la corona de los elegidos, accesorios de los juegos paganos que el cristianismo conserva como insignia de la victoria suprema. Hay aquí una contradicción. El muerto vive, ¿pero en dónde pasa su vida, dónde reside su conciencia, su alma? Preciso es operar, en este caso, entre el cielo y la tierra. Si en el fondo de la tumba los muertos oyen los gritos de aquel que se inclina sobre el abismo, es porque su alma fué envuelta junto con el cuerpo y reside en el sepulcro. ¡Triste ultratumba que no podrían hacer menos horrorosa, ni las lágrimas, ni las flores! Pero no; el alma se ha separado y subido hasta el espacio infinito. Lo que está dentro de la urna es el cuerpo inconsciente. ¿Por qué llevarle entonces á la tierra su amor y sus dones? Los hombres son razonables por definición. Toda costum-

bre es tanto más sabia cuanto más antigua sea. Y si ésta ha resistido el oleaje de los siglos, es porque debe poderse explicar lógicamente.

El culto de los muertos reposa en la creencia oscura de que los muertos vuelven. des-



pués de su separación, á frecuentar los cuerpos de que fueron arrancados. Vuelven cuando son llamados por los vivos y obedecen á la voluntad de Dios; vuelven por nostalgia, según su capricho y también una vez por año, necesariamente el día en que la Iglesia celebra su conmemoración. Entonces lo muertos se reconstituyen en vivientes. Están en el fondo de su tumba como en un lecho, desde donde escuchan los ruidos del mundo. A las palabras que se les dirigen, ellos responden sugiriendo pensamientos.

Esta creencia era ferviente en otros tiempos y universalmente propagada. Hoy no es sino una superstición oculta y vaga. Sin embargo, el culto de los muertos, tal cual lo practicamos, no admite otra explicación. En testimonio de su veracidad, los siglos pasados nos han transmitido una gran cantidad de leyendas. Es durante la noche del primero al dos de noviembre, cuando los muertos reencarnados levantan las piedras de sus sepulcros y bailan. Nolbein y muchos otros han dibujado esta danza macabra que la edad media, nada sentimental, quería cómica y á la vez fúnebre. Pero cosa curiosa... en la época en que esto pasaba y en que el pueblo creía sin reserva en esas restricciones pasajeras, el culto de los muertos no revestía ninguna forma material. Los cementerios, con sus tumbas alineadas bajo los árboles y entre las flores, no existían. A los grandes se les exhumaba en las iglesias, á los otros se les amontonaba en fosas. Cuando se descarnaban, sacábanse los huesos y los ordenaban en murallas y pirámides. De día eran lugares de paseo y de noche servían para citas de amor, sin ningún respeto ni miedo. Por lo



demás, el amor no teme á la muerte y, aún hoy mismo, los cementerios son los sitios preferidos por los enamorados para sus pasiones clandestinas.

Tal como se practica ahora, el culto de los muertos es una de las últimas manifestaciones populares del sentimiento religioso, y es de creerse que ha crecido á medida que disminuye el crédito de las religiones organizadas. Antiguo y primitivo en su esencia, es nuevo en su forma

actual, que no dimana ni de las tradiciones católicas ortoxas, ni de las tradiciones puramente paganas. Una fácil investigación histórica nos diría en qué momento la muchedumbre ha comenzado á esparcirse en los cementerios el dos de noviembre. Pero lo que es viejo como el mundo, es la idea que simboliza—idea inarrancable del corazón humano—de que los muertos no están muertos.

REMY DE GOURMONT.

## Cuadros y pinceles

Blanes Viale es indudablemente un pintor.

Tiene rasgos propios y perfectamente personales.

No obstante, el cuadro que últimamente ha mandado de París para el Museo, y cuya reproducción aparece en el presente número, no está á la altura de sus fuerzas.

Es una obra que resulta algo fría, al parecer hecha rápidamente y sin entusiasmos de ninguna especie.

Su pincelada, que siempre se ha caracterizado por su vigor y arrojo, se nos manifiesta tímida y falta de esa cualidad emotiva que á toda obra le imprime sello artístico.

Fuera de toda duda que Blanes, entre la mayor parte de los pintores de Montevideo, surge, se eleva, hace resaltar su personalidad por la lucidez de su exposición, por su poder selectivo, por la fuerza de percepción de los rasgos característicos del objeto natural que traslada á la tela y por la posesión de una fina y delicada sensibilidad diferenciadora.

En la mayor parte de sus obras se presenta, como verdadero pintor, manifestando espontáneamente su triple perso-



Pedro Blanes Viale

nalidad física, moral é intelectual, agitando laboriosamente por móviles de índole estrictamente social, reflexionando con parsimonia y reposo, obrando con decisión y valor, escogiendo, concretando, idealizando, para exponer lo *resumitivo*, valga la expresión de Gener. El hará carrera. Es muy cuerdo y no pasará mucho sin que eclipse á gran parte de los pintores uruguayos que asemejándose á los *magos* de la modernísima literatura basan su originalísimo arte en la vaguedad de la idea, en lo confuso de la expresión y en lo inseguro del pensamiento; pintores de trayectoria dudosa, sin rumbo fijo, sin norma trazada, que en sus cuadros se nos aparecen más incomprensibles que la extraña vida y singular filosofía de la polonesa Kirsinska.

Por lo pronto, Blanes ya domina el conflicto de la Naturaleza que tiende á persistir en su realidad tosca aunque sublime, y el espíritu que acentuando la idea del objeto trata de adaptarla á la impresión sentida.

Además, él se dirige al fundamento, á la esencia, al rasgo característico, y por lo tanto, desecha esa especie de *anatomización* que convierte al artista en expositor, insignificancias y nimiedades vulgares, esa misma enfermedad que en la obra del literato constituye á éste en frívolo cataloguista de detalles fastidiosos.

VICENTE MARTÍNEZ.



Reproducción del último cuadro de Blanes Viale, mandado desde París al Museo Nacional





El 28 del mes pasado, falleció entre nosotros, después de una prolongada y dolorosa enfermedad, el señor Pedro Turena, persona de suma estimación entre nosotros, donde se había conquistado un puesto de preferencia en nuestra sociedad. El extinto era hijo de España, de cuya patria llegó a Montevideo cuando apenas contaba trece años, habiéndose conquistado él solo, por su esfuerzo propio, una posición desahogada y un afecto general. Espíritu muy caritativo y modesto, seguía con devoción la fe de Cristo y sus preceptos, remediando miserias donde las hubiera, evitando males en el prójimo desvalido. Fué de los fundadores del Club Católico, presidente del Círculo Católico y presidente también de la Conferencia de San Vicente de Paul.

### Fantasías de crepúsculo

ESFINGE

Yo me postré á los pies de la estatua, milagrosamente blanca en la gloria de la tarde.  
— ¡Oh divina! ¡Oh armoniosa vigen!—exclamé. Eres única entre las flores de amor de la mísera tierra. El hálito de tu boca bermeja embriaga como una copa de falerno; y toda tu carne sagrada tiene un vago perfume de violeta. Tus ojos sueñan cosas muy hondas... ¿Qué he de hacer yo para merecerte? ¿Qué no podré hacer por llenar de lágrimas tu corazón adorado, por acariciar con la mía tu alma pequeña y leve? ¿A qué alta cumbre, coronada de zarzas ardientes, he de subir para que tus labios me sonrían á lo lejos? ¿A qué inmenso horizonte no irá mi deseo con el vuelo de las águilas negras? ¿Qué quieres de mí? Habla, helada criatura,

que sólo sabes mirarme con tus ojos profundos. Rompe el silencio misterioso que te envuelve y dí á mi espíritu la palabra suprema. Yo siento en mí la fuerza y la audacia para conducirte á través del mundo y para derribar el obstáculo que nos obstruya el paso. Yo llevo en el cerebro una luz creadora que iluminará nuestro destino. Y en el corazón una honda melodía, intensa y múltiple, con que he de arrullar tu sueño. ¡Háblame! Dime tu secreto. ¿Quién eres? ¿A dónde vas? ¿Cuál es tu nombre?  
Ella, fría é inmóvil, deshojaba en silencio una rosa de oro. Y con una sonrisa enigmática sobre los labios inmortales, miraba, con sus ojos divinos, la línea escarlata del ocaso.

FROILÁN TURCIOS.

### Un compañero en viaje

El miércoles último partió, en el vapor «Tritón», con rumbo á la ciudad del Salto, nuestro compañero de redacción el joven Carlos F. Muñoz. El objeto que le motivó alejarse de nosotros por un tiempo, quizá por un mes, es el de

hacer en aquel importante departamento fronterizo una activa propaganda por nuestra revista, en procura de nuevos elementos de fuerza, que no hay para qué decir, que el Salto le posee y en generosa cantidad.

Dos circunstancias se impusieron para que el Hipódromo Nacional de Maroñas no se viera el pasado domingo tan concurrido como de costumbre, cuando hay carreras, y estas fueron, sin duda alguna, la poca importancia

del programa y la de tener lugar en el Parque Central el gran partido internacional de *football* por la copa argentina entre los clubs de primera categoría de ambas márgenes del Plata, Alumni y Nacional.

Sin embargo, si hubo escasez de público, en cambio abundó el interés en todas las carreras del programa.

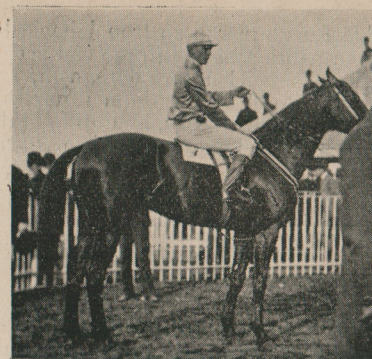
De punta á punta ganó Worth la primera carrera y Fram, por no ser menos que su compañero de pensión, hizo lo mismo en la segunda prueba, resistiendo, con coraje, el ataque que en la recta le trajo Hierro.

Chulo se adjudicó la victoria en el premio Stud Tormentoso después de breve lucha con Calandria la que desde el bajo hasta la recta luchó con bríos con Farsante.

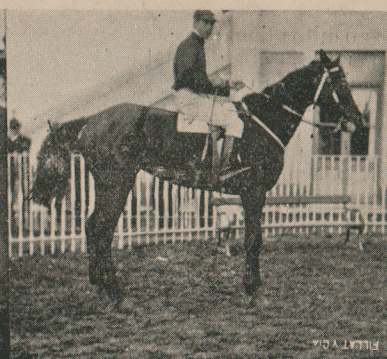
Por fin Meca consiguió romper la *guigne* que le perseguía, ganando el premio Stud «Los Pinos». Hizo tren desde la partida, perseguida por Chiquito que no alcanzó nunca á ponerse á sus flancos. Doña Sol en lucha con el pensionista del Stud «Navarro», consiguió arrebatárle el segundo puesto.

Frente á las antiguas ca ballerizas del Stud «Sarandí», Digon inició su atropellada pasando á ocupar el puesto de *leader* sin mayor esfuerzo. En la recta Zorro lo atacó pero sin alcanzar á poner en peligro su victoria ya descontada por el público.

Calandria que en la tercera carrera había sido derrotada, volvió á entrar en lisa en la úl-



«Fram», ganador de la segunda carrera



«Meca», ganadora de la cuarta

Segunda carrera—Fram, ganador 14.14, placé 3.16, 2.º Hierro 9.28.

Tercera carrera—Chulo, ganador 19.02, placé 7.00, 2.º Calandria 4.46.

Cuarta carrera—1.º Meca, ganador 15.54, placé 4.14, 2.º Doña Sol 3.68.

Quinta carrera.—1.º Digon, ganador 3.84, placé 3.36, 2.º Zorro 8.32.

Sexta carrera.—1.º Calandria, ganador 5.16, placé 3.44. 2.º Vidalita 3.48.

Las carreras de Maroñas.— Vaya un programa por el otro, pues si el del domingo pasado era de escasa importancia, en cambio el de mañana nada tiene que ceder á los mejores que confecciona nuestra institución hípica.

La primera prueba es un rompe cabezas para acertar el ganador, incli-

nándonos nosotros en favor de Lady Love ó Doña Sol.

El Stud Santa Lucía nos gusta en el premio Venada, lo mismo que Calepino en el clásico General Artigas.

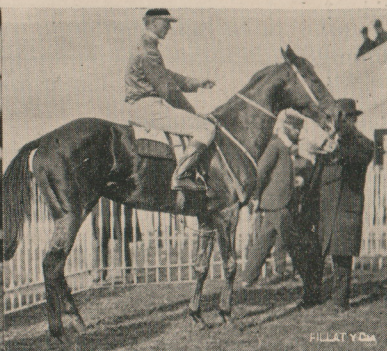
En la prueba de potrillos optamos por Botafogo y en el primer combate nos gusta la vieja Lydia y Uruguayo.

Worth se desempeñó muy bien en la pasada fiesta, y no vemos el porque de que repita mañana su *performance*, por cuya circunstancia á él nos inclinamos en los 1.400 metros, sin que nos disguste Meca.

Pronósticos: Premio Oro.—Doña Sol.—Premio Venada.—S. Santa Lucía.—Premio Artigas Calepino.—Premio Elia.—Botafogo.—Premio Combate.—Lybia.—Premio Jonquill.—Worth.



«Chulo», de la tercera



«Worth», ganador de la primera



## Consumatum est

Los dos teníamos ocultos devaneos;  
Por nuestras venas corría el zumo del café,  
Tu fuerte resistencia doblaba mis deseos,  
¿Te acuerdas? era lindo tu traje de moaré.

Yo sentía por mi frente los continuos vapuleos  
De tus cabellos; y por mis labios de bebé  
Corría el jugo-goma, haciéndolos más feos  
Que los de un niño chino en una caja de té.

Tus rizos huyeron en tropel hacia la nuca  
Y tu pobre alma naufragó cada vez  
Como un bergantín,  
Y sentiste el acicate de mis fuertes neurosis  
Apurando mis besos, apurando la dosis  
Qué mató tus ansias y creó mi spleen.

VÍCTOR BONIFACINO.

Pekín 1903.

## En el cielo

Golpea la puerta del cielo un alma y San Pedro asoma la cabeza por la ventanilla.

—¿Quién es? pregunta el apóstol.

—Yo, Fulano de Tal, que fué en peregrinación á Roma.

—¡Ah! ya te conozco, buena pieza. Ahora me las vas á pagar con réditos. ¿Quiénes son esas dos almas que vienen contigo?

—Otros compañeros de peregrinación.

—Buena peregrinación han hecho en la Exposición de París, en Folles Bergères, en el Edén... En fin, mejor será que me calle porque voy á reventar de rabia. ¿Y qué es lo que ustedes quieren?

—Entrar al cielo.

—¿Al cielo? ¡Pues, no faltaba más! (cálendose las gafas).

—Ah! ya conozco esos dos pájaros que cantan en la uña. Uno le llevó á León unos cueros de tigres y el otro veinte liras.

—Nos hemos confesado en Roma.

—Sí, para ir á pecar á París.

—Estamos arrepentidos.

—¿Arrepentidos? El arrepentimiento de los hombres dura lo que la cojera del perro.

—Abranos, San Pedro, la puerta.

—¿Que les abra la puerta? ¡Ni por un queso!

—Traemos unas bulas.

—Aquí no hay bulas que valgan. Una conciencia limpia es todo lo que se necesita para entrar al cielo.

1.<sup>a</sup> alma—Yo he llevado al óbolo de San Pedro doscientas liras.

—Gran puñado son tres moscas.

2.<sup>a</sup> alma—Y yo unos cueros.

—¿Y todavía tienes valor de hablar de cueros, grandísimo sinvergüenza, cuando lo que necesita la Iglesia es dinero?

—Por favor, San Pedro, déjenos entrar.

—No; lo dicho, dicho. Aquí no entran tacaños. Vayan primero al Purgatorio y de acá á doscientos millones de años vengan y hablaremos.

—No sabemos el camino del Purgatorio.

—¡Hombre! ¡qué casualidad! allá va una alma volando para el Purgatorio. Pero, ¡demonios! ha cambiado de dirección y se dirige al infierno. Es el alma de un usurero; la reconozco en lo negra.

—Bueno, váyanse de aquí pronto, ligero y con buen modo, y averigüen el camino donde queda el Purgatorio. Quien boca tiene á Roma llega, y déjenme de chichonear. ¿Cómo supieron dónde estaba Folles Bergères y el circo de invierno?

Las almas tienden el vuelo y San Pedro, cerrando la ventanilla, se repantiga en su sillón, y dice:

—Pedazos de pedularios! Gozan la vida, viajan en primera, toman cada hartazgo en los restaurants que da calor,

pasean en carruajes por Bois de Boulogne, van á los teatros por secciones, cortejan á las bailarinas, y al Santo Padre le llevan cueros y mantas del Paraguay, que se compran por poco más de nada, porque el oro está á 840 en la Asunción.

Que vuelvan y veremos si no lo pongo de una oreja en la puerta.

¿Dónde se ha visto ganar el cielo con cueros de tigre! ¡Con baratijas de cambalache fundido!

M. Q.



Señorita Sara Ramella

## El Creador

Su entusiasmo nos espantaba, muchas veces  
creíamos que la locura hablaba por sus labios,  
sus ojos chispeaban fosforescencias extrañas y su boca se ejercitaba en contracciones trágicas.



Y su palabra, ¡oh, su palabra! cuántas veces nos suspendió y nos llevó hasta el vértigo! ¡cuántas veces

cía: «No estaré triste, aquí están mis mármoles, mis cinceles, ellos significan todo para mí; sobre todo, cuando ustedes vuelvan ya tendré mi prueba, la gran prueba con que sueño... ¡oh, sí! el hombre descende del mármol!»...

Confieso que aquello me preocupaba.

Habían transcurrido algunos meses desde nuestra separación, cuando una epístola de aquel soñador vino á sacudir el hastío que ya nos cubría á manera de atmósfera nociva. Nos suplicaba que estuviéramos infaliblemente el próximo domingo en su bohardilla, á las 10 p. m... «La prueba, la ansiada prueba está conmigo»... decía en su carta.

Llegamos. En la escalera del Hotel encontramos á Benjamín y á Paco que también habían sido llamados. Ibamos silenciosos... La bohardilla desbordaba luz, era un océano de luz expallado que se precipitaba por los corredores, prendiendo facetas y titilaciones en los ángulos y en los relieves.

Penetramos. Ahí estaba él en actitud apostólica, en actitud de Jesucristo amparando á Magdalena; su melena se sublevaba señalando inclinaciones hacia la frente lívida y trágica, sus labios danzaban al compás de los crótales del Miedo, y sus ojos como los fanales de las riberas de la Muerte, nos veían con la mirada extraña del *más allá*.

... ¡Salud!... nos dijo, y á la vez las tinieblas nos cobijaron...

Se oyeron sus pasos... luego su voz, allá... en el fondo del cuarto: «El hombre descende del mármol, el mármol tiene vida—Dios fué un estatuero.—Yo también soy estatuero: Yo soy Dios... después el silencio...

¡Súrgite!... Un desbordamiento de luz anonadó nuestras pupilas. Allá... en el fondo de la bohardilla, se veía una estatua, una soberbia estatua, apoteosis del mármol, bella, deslumbradora...

Yo le he dado vida... ¡ja! ¡ja! soy Dios... ¡ja! ¡ja!... la carcajada se prolongó como cuerda nerviosamente elástica.

Con efecto, la estatua casi tenía vida.

JOSÉ M. SIERRA.

Guadalajara.



## Desde lejos

¡Cómo vuela hacia ti mi pensamiento,  
Llevándote mis ansias,  
Cuando abandona la Creación su sueño  
Al llamado de luz de la alborada!

¡Cómo vuela hacia ti mi pensamiento,  
Llevándote mis ansias,  
Cuando alegres te nombran, en el bosque,  
Las aves y las flores, tus hermanas!

¡Cómo vuela hacia ti mi pensamiento,  
Llevándote mis ansias,

Cuando el sol, en ocaso, esparce rayos  
Melancólicos, rayos de oro y grana!

¡Cómo vuela hacia ti mi pensamiento,  
Llevándote mis ansias,  
Cuando pido á las auras pasajeras  
Que me traigan tu voz enamorada!

¡Cómo vuela hacia ti mi pensamiento,  
Contándote mis ansias,  
Cuando en el ritmo de los versos míos  
Te envío los efluvios de mi alma!

Santa Lucía.

SANTÍN C. ROSSI.



De "Perlas Negras"

más que claveles de sangre y fuego  
la sensitiva mi vista encanta...

Himnos vibrantes de las victorias,  
notas triunfantes, bélicas marchas,  
¡os aborrezco, porque al oiros,  
¡trémulas huyen mis musas blancas!

A mí me gustan las notas leves...  
las notas leves... las notas lánguidas...  
las que parecen suspiros hondos...  
suspiros hondos, de almas que pasan...

Chopin : deliro por tus nocturnos,  
Beethoven: sueño con tus sonatas;  
Weber: adoro tu Pensamiento;  
Schubert: me arroba tu Serenata.

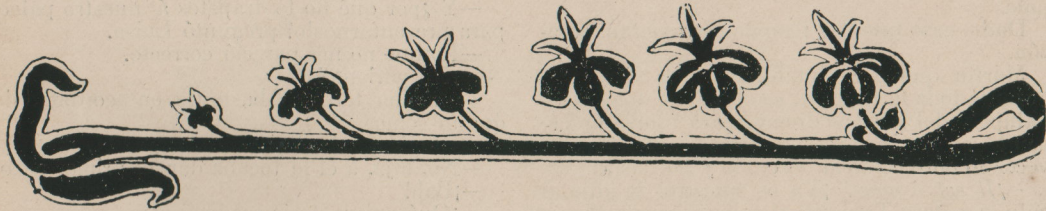
¡Oh! cuántas veces, bajo el imperio  
de vuestra música apasionada,  
Ella me dice: ¿me quieres mucho?  
y yo respondo: ¡con toda el alma!

Himnos vibrantes de las victorias,  
notas triunfales, bélicas marchas :  
¡chit! porque huyen al escucharos,  
trémulas todas, mis musas blancas...

Sol esplendente de primavera,  
lindas mujeres de faz rosada,  
himnos triunfales... dejadme á solas  
con mis ensueños y mis nostalgias.

Pálidas brumas que me rodean  
como rizado crespón de plata,  
vagas penumbras, niñas enfermas  
de ojos oscuros y tez de nácar,  
notas dolientes: ¡venid que os amo!  
¡venid, que os amo, tended las alas!

AMADO NERVO.



María y Venus

I

Morena soy pero en mi casto seno  
jamás se abrigará mundano amor:  
yo soy la esposa del Eterno Padre  
y soy la madre del Divino Dios.  
Yo soy toda virtud, toda pureza,  
todos me quieren como quiero yo;  
los insectos, los astros y las flores,  
los pájaros, el hombre y el león;  
todo ser, lo que existe en la natura  
me rinde casto y apacible amor;  
yo sobre todos reino y sin embargo,  
de ser Diosa y mujer, humilde soy,  
y un himno universal me cantan siempre :  
bendita seas, madre del Señor!

II

Rubia salí del seno de las aguas,  
llevo la llama del inmenso amor,  
yo soy la esposa del eterno fuego  
y soy la madre del divino Dios.  
Yo soy toda volcán, toda deseo,  
todos me adoran como adoro yo:  
los insectos, los astros y las flores,  
los pájaros, el hombre y el león;  
todo rinde tributo á mi hermosura,  
todos acatan lo que mando yo;  
yo sobre todo reino, el mundo es mío;  
soy Diosa y soy mujer... ¡soberbia soy!  
Y un himno delicioso escucho siempre:  
¡Bendita seas, madre del Amor!

VALENTÍN DURÓN.

"LA ALBORADA"

PROGRAMA PUBLICADO CON AUTORIZACIÓN DEL "JOCKEY-CLUB"

PROGRAMA OFICIAL DEL DOMINGO 9 DE AGOSTO DE 1903

Comisarios del mes de agosto: señores Eduardo Vargas, G. Piccoli y Alfredo Lerena

1.ª carrera—Premio «Oro»

Para perdedores y ganadores de una carrera en todo tiempo.—Distancia: 1300 metros aprox.—Entrada: \$ 10.—Premios: \$ 350 al 1.º y \$ 50 al 2.º.—Los perdedores hasta 4 carreras 3 kilogramos de alivio, los de 5 ó más 5 kilogramos.—Peso por edad.—A la 1.30 p. m.

| PROPIETARIOS    | ORDEN | CABALLOS   | PELOS    | AÑOS | PESO | PADRES               | COLORES                       |
|-----------------|-------|------------|----------|------|------|----------------------|-------------------------------|
| S. Los Paraísos | 1.ª   | Candor ex  | zaino    | 5 50 |      | Napoleón—Cogneta     | ch. violeta bda. bl. g. bl.   |
| S. Masena       | 2.ª   | Lady Love  | colorada | 4 50 |      | Carasco—Lady Eden    | ch. n. mgs. y g. salmón       |
| S. Numanca      | 3.ª   | Dolla Sol  | zaina    | 6 50 |      | Arta—Dorada          | ch. n. y oro á r. v. g. col.  |
| S. Argento      | 4.ª   | La France  | zaina    | 6 50 |      | Favard—Lamia         | ch. a. m. b. p. c. y b. g. p. |
| S. Nito Pérez   | 5.ª   | América    | zaina    | 6 50 |      | Progreso—Fátima      | ch. y g. am. á ray. v.        |
| S. Gondalupo    | 6.ª   | Marsala    | zaino    | 6 50 |      | Offenheit—Kitten     | ch. y g. escocés              |
| S. Tormentoso   | 7.ª   | Ortoto     | zaino    | 6 50 |      | Thimas—Nessie        | ch. y g. gda. y b. á r. h.    |
| S. Apolo        | 8.ª   | Político   | zaino    | 6 50 |      | Guerrillero—Política | ch. v. bda. neg. g. punzó     |
| S. Clover       | 9.ª   | Divisa     | zaina    | 6 50 |      | Aguiles—Raquel       | ch. turquesa g. colorada      |
| S. Martinica    | 10.ª  | Mont Pelee | zaino    | 8 50 |      | Jupiter—Polprecia    | ch. az. mgs. oro g. az. y o.  |
| S. Latino       | 11.ª  | Richesse   | zaino    | 8 50 |      | Offenheit—Medusa     | ch. y g. cel. y b. á r. v.    |
|                 | 12.ª  |            | alazana  | 8 50 |      | Express—Favorita     | ch. y g. col. y negra         |

2.ª carrera—Premio «Venada»

Handicap para caballos de 4 años y más edad.—Distancia: 1300 metros aprox.—Entrada: \$ 10.—Forfait: \$ 5.—Premios: \$ 400 al 1.º y \$ 50 al 2.º.—A las 2 y 5 p. m.

|                 |     |            |         |      |  |                           |                               |
|-----------------|-----|------------|---------|------|--|---------------------------|-------------------------------|
| S. Santa Lucía  | 1.ª | Aconodo    | oscuro  | 7 50 |  | Salomón—Princesa          | ch. col. mgs. y g. oro viejo  |
| E. Clover       | 2.ª | Hierro     | alazana | 6 50 |  | Hannover—Michecha         | ch. a. mgs. oro g. azul y o.  |
| S. Principiante | 3.ª | Frama      | alazán  | 7 50 |  | Saint H.—Hippolyte        | ch. az. á l. oro g. azul y o. |
| S. Navarro      | 4.ª | Chato      | zaino   | 7 50 |  | Montaque—Lydia            | ch. y g. cel. bda. col. y a.  |
| E. Chantilly    | 5.ª | Krupp      | alazán  | 6 50 |  | Rusticus—hija de S. Simón | ch. y g. gorra punzó          |
| S. Apolo        | 6.ª | Vidalia    | zaina   | 4 40 |  | Offenheit—Vivandera       | ch. turquesa g. colorada      |
| S. Uruguay      | 7.ª | Alborticas | zaina   | 4 40 |  | Progreso—Bettina          | ch. celeste g. blanca         |

3.ª carrera—Gran Premio «General Artigas» (clásico)

Para todo caballo.—Distancia: 2750 metros.—Premios: \$ 800 al 1.º y \$ 100 al 2.º.—Entrada: \$ 30.—Forfait: \$ 10.—Peso por edad.—A las 2 y 35 p. m.

|               |     |          |        |      |  |                    |                             |
|---------------|-----|----------|--------|------|--|--------------------|-----------------------------|
| E. Chantilly  | 1.ª | Karloum  | alazán | 6 50 |  | El Amigo Viole     | ch. y gorra punzó           |
| S. Gironchido | 2.ª | Carapino | alazán | 4 60 |  | Camors—Belle Hake  | ch. neg. bda. y g. punzó    |
| S. Colof      | 3.ª | Digón    | zaino  | 4 60 |  | Progreso—Ondina    | ch. y g. c. bda. y mg. neg. |
| S. Recuerdo   | 4.ª | Amina    | zaino  | 4 55 |  | Mivoin—Mts. Bowler | ch. y gorra azul            |

Para productos de 3 años que no hayan ganado.—Distancia: 1400 metros aprox.—Entrada: \$ 10.—Forfait: \$ 5.—Premios: 400 al 1.º y \$ 50 al 2.º.—Peso 57 y 55 kilos.—las 4 y 10 p. m.

| PROPIETARIOS   | ORDEN | CABALLOS | PELOS    | AÑOS | PESO | PADRES             | COLORES                        |
|----------------|-------|----------|----------|------|------|--------------------|--------------------------------|
| E. Clover      | 1.ª   | Botafogo | colorado | 3 57 |      | Bolívar—Esparta    | ch. a. mgs. oro g. a. y oro    |
| S. Numanca     | 2.ª   | Hernando | zaino    | 3 57 |      | Guerrillero—Iona   | ch. neg. y oro á ray. v. g. c. |
| S. Imposible   | 3.ª   | Unico ex | zaino    | 3 57 |      | Dario              | ch. rosada g. negra            |
| S. Tribuna     | 4.ª   | Xacaré   | zaino    | 3 57 |      | Progreso—Rosamond  | ch. escocés bda. y g. col.     |
| S. Uruguay     | 5.ª   | Arbolito | zaino    | 3 57 |      | Herridero—Realité  | ch. celeste g. blanca          |
| S. Salsipuedes | 6.ª   | Amerista | torcillo | 3 57 |      | Progreso—Formarina | ch. punzó, mgs. y g. viol.     |

5.ª carrera—Premio «Combate»

Handicap para todo caballo.—Distancia: 2000 metros aprox.—Entrada: \$ 10.—Forfait: \$ 5.—Premios: \$ 400 al 1.º y \$ 50 al 2.º.—A las 4.40 p. m.

|                |      |          |        |      |  |                           |                              |
|----------------|------|----------|--------|------|--|---------------------------|------------------------------|
| E. Chantilly   | 1.ª  | Karloum  | alazán | 6 50 |  | El Amigo—Viole            | ch. y gorra punzó            |
| S. Santa Lucía | 2.ª  | Aconodo  | oscuro | 7 50 |  | Salomón—Princesa          | ch. c. mgs. y g. oro viejo   |
| E. Clover      | 3.ª  | Pholín   | alazán | 6 57 |  | Bolívar—Bettina           | ch. az. mgs. oro g. az. y o. |
| S. Imperio     | 4.ª  | Uruguayo | zaino  | 4 45 |  | Jupiter—Metha             | ch. y g. verd. ribs. negros  |
| S. Cuatré      | 5.ª  | Mario    | zaino  | 6 51 |  | Jonquil—Love Lete         | ch. mar. g. oro y n. á r. v. |
| S. Yatay       | 6.ª  | Cassio   | alazán | 7 51 |  | Carasco—Delicida          | ch. azul mar. á l. b.        |
| S. Los Pinos   | 7.ª  | Lybia    | zaina  | 7 50 |  | Herridero—Formarina       | ch. turq. bda. y g. punzó    |
| E. Exmoor      | 8.ª  | Cronge   | zaino  | 5 45 |  | Jupiter—Elsa              | ch. ros. alom. n. g. r. y n. |
| S. Lutece      | 9.ª  | Zorro    | alazán | 8 45 |  | Ortoto—Calagnala          | ch. y g. p. bda. b. mgs. a.  |
| S. Navarro     | 10.ª | Chato    | zaino  | 6 45 |  | Rusticus—hija de S. Simón | ch. y g. cel. bda. c. y a.   |

6.ª carrera—Premio «Jonquill»

Handicap para caballos ganadores hasta 2000 \$ en tiempo y para los que no hayan ganado en 1903.—Distancia: 1400 metros aprox.—Entrada: \$ 10.—Forfait: \$ 5.—Premios: 350 \$ al 1.º y \$ 50 al 2.º.—A las 5.10 p. m.

|                   |     |             |          |      |  |                        |                              |
|-------------------|-----|-------------|----------|------|--|------------------------|------------------------------|
| S. Nito Pérez     | 1.ª | Sanandi     | zaino    | 4 50 |  | Progreso—Alba          | ch. y g. a. col. á ray. v.   |
| E. Chantilly      | 2.ª | Crimenato   | alazán   | 4 50 |  | Offenheit—Ciré         | ch. y gorra punzó            |
| S. Cuatré         | 3.ª | Meco        | alazana  | 5 53 |  | Guerrillero—Iona       | ch. m. g. oro y ng. á ray.   |
| S. Recuerdo       | 4.ª | Amina       | zaino    | 4 53 |  | Mivoin—Mts. Bowler     | ch. y gorra azul             |
| S. Treinta y Tres | 5.ª | Olina Chico | oscuro   | 6 52 |  | Pan—Bambusa            | ch. y g. punzó bda. blanca   |
| S. Navarro        | 6.ª | Forquell    | alazán   | 9 51 |  | Silento—Europa         | ch. y g. c. bda. col. y a.   |
| S. Santa Lucía    | 7.ª | Elviano     | oscuro   | 6 50 |  | Stone Cross—Early Love | ch. col. mgs. y g. oro viejo |
| S. Imperio        | 8.ª | Worth       | torcillo | 3 50 |  | Saint Mith—Moaisse     | ch. y g. v. con ribs. neg.   |

Todas las carreras se jugarán con *Starting Gate*.  
La primera carrera se correrá á la 1.30 p. m., y el tren saldrá á la 1 p. m.  
Precios.—Falso, paddock y carro, \$ 2.00; palco y circo, \$ 1.00; circo, \$ 0.50.



la frente, que pareció al gigante el choque de una peña lanzada por una catapulta; con la mano izquierda lo asió por la pretina del pantalón, y arrastró al medio desmayado coloso por todo el pasillo del teatro, hasta dejarlo en el vestíbulo del edificio, en medio de los aplausos y de los vítores de la concurrencia, interrumpiéndose la representación por más de seis minutos.

—¡Qué hombre! exclamó la señora Trenard. ¡Qué corazón y qué músculos! añadió suspirando.

—Esos son los hombres que me gustan, dijo Luisa, subyugada por el acto que acababa de realizar Martín, que en ese momento volvía sereno é indiferente á ocupar su puesto, solicitando respetuosamente el paso á los vecinos á quienes poco antes atropellara.

Desde entonces Luisa no tuvo más pensamiento que el de entrar en relaciones con su primo, para lo cual concertó veinte proyectos violentos y descabellados, que no realizó, gracias á la intervención de la señora Trenard, quien la hizo esperar, dominando su impaciencia.

V

En la primera fiesta fúnebre de las ordenadas por doña Guadalupe, Luisa se arregló de manera que entró en el templo al mismo tiempo que su tía. Martín ofreció el agua bendita á su madre, como de costumbre, y como de costumbre ésta la rechazó, y cuando el joven retiraba la mano, sintió el contacto de la de Luisa, que tomó en ella el agua, y le dijo:

—¡Gracias, primo!

Y lo envolvió en una de esas miradas capaces de deshacer el corazón de un témpano del polo.

Dado caso que los témpanos tuvieran corazón.

Martín quedó deslumbrado, y es fama que durante toda la función, se olvidó de doña Guadalupe y del servicio divino, para fijarse únicamente en su encantadora prima, que sólo dos veces lo miró como al descuido y por acaso.

—*Il est à nous!* ¡Ya es nuestro! le dijo al oído la señora Trenard, al salir, sin que chocara á Luisa aquella colectividad.

Martín sabía que Dardelle se hallaba en Méjico con su familia; que tenía una prima que se llamaba Luisa, inmensamente rica y sumamente bella; pero jamás tuvo voluntad de ver á aquella gente, á la que juzgaba imbuída en las mismas ideas exageradas de doña Guadalupe, y que le era simpática sin saber por qué.

Mas una vez que se fijó en Luisa, cuando la escena de la iglesia que consignada queda, sintió curiosidad á su vez por conocer á aquella joven, de quien tanto se ocupaba la sociedad de Méjico, pintándola como una bellísima estatua desprovista de corazón; como un ingenioso autómatas, que carecía de alma.

VI

Una noche, en un entreacto, estando Martín conversando con el general Zaragoza, se acercó

á ellos el señor Dardelle, antiguo amigo del jefe liberal.

Zaragoza presentó uno á otro, ambos caballeros.

—Me alegro de conocer á usted personalmente, señor don Martín, dijo el señor Dardelle, siquiera por lo mucho que he oído hablar de usted.

—Y en sentidos tan diversos, ¿verdad?

—Todos favorables, en concepto mío. Creo que somos parientes políticos.

—Es verdad, respondió Martín. La esposa de usted es prima hermana de mi madre.

—Y por lo tanto, tía de usted.

—Exacto.

—Y Luisa su prima.

—Así lo entiendo.

—Pues, señor don Martín, en la calle de Cadenas número 10 tiene usted su casa, y espero que se servirá honrarla cuanto antes, seguro de que con ello nos procurará mucho placer.

En esos momentos tocaban la campanilla de prevención y se despidieron ambos caballeros, del general Zaragoza, yendo cada uno á ocupar su asiento.

—¿Dónde diablos he oído yo esa voz nasal y chillona? se preguntaba Martín mientras se dirigía á su butaca.

—¿Dónde he visto yo esa mirada altiva y esa arrogante figura? se preguntaba el señor Dardelle.

CAPÍTULO SEXTO

CONOCIMIENTO Y RECONOCIMIENTO

I

Apenas llegó al palco el señor Dardelle, contó á su familia lo ocurrido con Martín Varela.

—Y ¿por qué no lo trajistes á nuestro palco, para presentarnoslo? preguntó Luisa.

—Porque no me pareció correcto.

—¡Un pariente!

—Que ha tardado bastante en acordarse de que lo somos.

—El mismo cargo podrá hacernos él.

—No, hija, á él le tocaba dar el primer paso.

—¡Bah!

—¿Qué quiere decir ese «bah»?

—¿No piensas en la situación excepcional que guarda? ¿Cómo querías que se apresurara á dar el primer paso, cuando sabe que contribuimos con nuestra presencia á lo inventado por tía Lupe?

—¡Niña! exclamó doña Dolores, la madre de Luisa, en son de reproche.

—Farsa y no otra cosa, prosiguió Luisa animándose. ¿Pues qué, no sabemos todos que mi primo no ha muerto, que allí está fuerte, robusto, vendiendo vida y salud?

—Lo pasado pasado, dijo el señor Dardelle en tono conciliador. Le he ofrecido mi casa, y él sabrá lo que hace.

—No, señor; es preciso que lo traigas al palco, esta misma noche.

—¡Hija, no seas testaruda!

—Bueno, dejémoslo ya, que no necesito de ti para hacerlo venir.

(Continuará).

Curación de barritos, empeines, granos, ronchas, manchas de la cara, cutis siempre joven, fresco, blanco, suave y hermoso.

Crema Preciosa

No hay tos, resfrío ni catarro mediante las PILDORAS DE CREOSOTINA que sanan pronto y bien las enfermedades del pecho.

En toda casa bien surtida se hallan

las milagrosas PILDORAS de CREOSOTINA.



A LOS SEÑORES SUSCRIPTORES.--Cuando no reciban con regularidad el periódico, reclamen inmediatamente por escrito á la Administración á fin de dar cuenta al señor Director de Correos, quien está empeñado en organizar debidamente el servicio. No se atienden reclamos pasados 15 días.

LA ALBORADA

18 de Julio, 194  
1.º piso

SEMANARIO DE LITERATURA Y ACTUALIDADES

FUNDADO EN 5 DE JULIO DE 1896

Teléfono "Cooperativa" número 615

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

|                                                 |          |                                        |          |
|-------------------------------------------------|----------|----------------------------------------|----------|
| Por mes. . . . .                                | ps. 0.50 | Número suelto (atrasado) . . . . .     | ps. 0.30 |
| Por semestre adelantado . . . . .               | » 3.00   | Por un año adelantado . . . . .        | » 5.00   |
| Número suelto (los sábados y domingos). . . . . | » 0.10   | Exterior. Por año adelantado . . . . . | » 7.00   |
| » » (de la semana) . . . . .                    | » 0.20   |                                        |          |

NOTA ADMINISTRATIVA

Se ruega encarecidamente á los señores que más abajo se detallan, tengan á bien cancelar sus deudas á la mayor brevedad.

|                                             |          |
|---------------------------------------------|----------|
| José María Corral—Rivera . . . . .          | \$ 27.04 |
| Demetrio Errausquin—Maldonado . . . . .     | » 13.43  |
| Saturnino Mernies—Mercedes. . . . .         | » 9.00   |
| Eustaquio B. Curbelo—San Carlos . . . . .   | » 11.40  |
| Elvira García—Parado . . . . .              | » 9.10   |
| Guillermo Wilson—Rosario Oriental . . . . . | » 8.64   |
| Francisco M. Sánchez—Minas . . . . .        | » 7.40   |
| Miguel Balvela—Itapebí. . . . .             | » 14.10  |

|                                                |          |
|------------------------------------------------|----------|
| Nemesio Ruiz (hijo)—Sauce del Olimar . . . . . | \$ 10.20 |
| Alfredo M. Luy—Estación Cazot. . . . .         | » 7.80   |
| Marcelino Moas—San Fructuoso . . . . .         | » 31.80  |
| Eduardo Cano Aberasturi—Rivera . . . . .       | » 10.80  |
| Pablo C. Godóy—Cerros de la Calera . . . . .   | » 15.40  |
| Gregorio García—San Carlos . . . . .           | » 5.80   |
| Jesús Sosa—Florida . . . . .                   | » 7.20   |

Montevideo, Enero 25 de 1903.



YA SE ABRIÓ  
EL  
**Taller Martini**

---

Blanqueo,  
Pintura,  
Decoraciones,  
Letras,  
Escudos,  
Empapelados,  
& &.

PRECIOS ECONOMICOS

---

**Calle Río Negro, N.º 198**

Casi esquina 18 de Julio.

---

**Antonio Martini.**

---

**MONTEVIDEO**



# Lazos de oro

—Me he ocupado de ti con la más viva solitud—asi le decía el rico banquero Alejandro Borghi á su íntimo amigo Lorenzo Moreno—pero te prevengo que no debes pensar en la carrera diplomática. Sin embargo, consuélate; porque si no tengo buenas relaciones con la diplomacia, tengo en cambio, excelente influencia en la banca. Tú tendrás algunas economías; no tanto como yo seguramente, pero trescientos mil francos no te faltarán, estoy convencido de ello.

—Pues te equivocas. Esperaba hacer fortuna, y, con esta intención, he procurado relacionarme con la aristocracia del dinero; pero el insensato empeño de acumular riquezas, no me ha ocasionado más que gastos y deudas.

—Tu caso no es desesperado: tienes voluntad y no careces de ingenio; por consiguiente, no me sería imposible proporcionarte una colocación de agente de cambio.

—Pero para eso necesito por lo menos medio millón de francos.

—No te los daré yo, seguramente; pero puedes hacer lo que hacen otros, un matrimonio ventajoso.

—No me hables de esto, Alejandro. Aún cuando yo quisiera entregarme al yugo de himeneo, no encontraría una mujer que quisiera unir su existencia á la mía. La mujer actual sólo se casa por dinero, y yo no poseo cantidad alguna; por el contrario, adeudo sesenta mil francos.

—Sin embargo, yo tengo un ventajoso partido para ti: una mujer joven, hermosa y con medio millón de francos. Yo me encargo de todo.

—¿Tú?

—¡Sí! Soy su pariente y tutor.

—¡Ah! Es tu sobrina.

—Precisamente. Creo que la conoces...

—Sí: he bailado con ella varias veces.

—Mejor que mejor. No consentiría, seguramente, que se casara con un individuo que no posee un franco; pero tratándose de ti es diferente, á condición de que aceptes el empleo de agente de cambio.

—Tu generosidad me confunde, querido Alejandro, pero no puedo aceptar tu propuesta.

—¿Acaso te disgusta mi sobrina?

—No, aún cuando su carácter es ligero...

—Defectos tenemos todos, pero su conducta y elegancia son irreprochables.

—Es verdad. Pero en cambio acepta con mucha coquetería los homenajes de sus admiradores.

—Es muy joven y es preciso disculparla. Con el matrimonio cambiará de carácter.

—Sí, pero...

—En resumen, lo que tú debes pensar es, que mi sobrina tiene medio millón de francos, una fortuna inesperada que deberías aceptar y con mil amores.

—Perfectamente. Pero hay una razón que me impide aceptar tu propuesta. Amo á otra mujer, pero desgraciadamente no es libre.

—¿Es casada?

—Sí. Hace dos años tuve ocasión de conocerla en los salones de la marquesa X. Nos amamos. Sus padres me concedieron su mano; pero mi alegría fué muy fugaz. Por motivos de salud, mi médico me envió á Suiza; y, cuando volví, el padre de Elena me manifestó que no podía efectuarse mi matrimonio con su hija. A los pocos días Elena se casó con un sexagenario.

—Bien, lo que ha sucedido no tiene remedio. Piensa en el porvenir y reflexiona que mi sobrina tiene medio millón de francos...

—Ya me lo has dicho tres veces.

—Pues bien, ¿qué decides?

—Ya hablaremos...

—No dejes escapar la fortuna, después te arrepentirías.

—Haz lo que quieras, es imposible discutir contigo.

—¡Vaya, al fin!



Señorita Carmen Tarela Rodríguez

De buena ó mala gana Lorenzo se convirtió en asiduo contertulio de la familia de Alejandro. Mientras que éste procuraba por todos los medios posibles conseguirle el empleo de agente de cambio, un asunto imprevisto vino á turbar la tranquilidad de Lorenzo. Hallábase una tarde de paseo,

cuando de improvisó se encontró frente á frente con Elena. Pálido y convulso le estrechaba la mano, mientras ella lo miraba con la más exquisita ternura. Encamináronse por una calleja solitaria; y, poco después, Lorenzo le preguntó por qué su padre se había opuesto á su proyectado enlace. Muy pronto quedó enterado de todo. Elena no había dejado de amarlo. Su padre, por una gravísima catástrofe financiera, se vió obligado á casarla con un general retirado que poseía algunos millones. Pero tuvo la suerte de enviar á los pocos meses de matrimonio. Mientras Lorenzo la escuchaba, concibió un plan: se iría inmediatamente donde Alejandro; retiraría su palabra del proyectado enlace con la sombrina de éste y pediría sin dilación la mano de Elena. Despidióse de su amada y fué á visitar al banquero. Este lo esperaba impaciente para manifestarle que ya le había conseguido el empleo; y para fijar el día del matrimonio. Lorenzo escuchaba con desesperación. Le pareció una ingratitud decirle á Alejandro lo que había pensado, y no tenía valor



AÑO VII

N.º 283

# LA ALBORADA

Tiraje de este N.º  
7.500

PERIÓDICO ILUSTRADO

SEMANARIO DE ACTUALIDADES, LITERARIO Y FESTIVO

REDACTORES:

CARLOS F. MUÑOZ

MANUEL MEDINA BETANCORT

ADMINISTRADOR:

AGUSTIN SALOM

DIBUJANTES:

ORESTES BAROFFIO

A. B. VICO Y HAGET

Oficinas: 18 de Julio, 194

Montevideo, Agosto 16 de 1903

Suscripción anual adelantada: \$ 5

## UN RECUERDO DE LA ÚLTIMA REVOLUCIÓN



Nuestro corresponsal fotográfico en Melo, señor W. Pritsch, nos ha remitido la adjunta fotografía del jefe militar del Partido Nacionalista al salir de Melo el 21 de Marzo último, tomada como recuerdo de la última revolución pronunciada por ese partido tradicional.